INSTITUTO CALASANCIO
HIJAS DE LA DIVINA PASTORA

Mirada samaritana

Madrid, 6 de marzo de 2019

A las hermanas y comunidades religiosas
A los que comparten la Misión Educativa Calasancia
de Hijas de la Divina Pastora
A los que se sienten atraídos por el Carisma Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora,
legado por san Faustino Míguez de la Encarnación.

A todos, mi deseo de que el Señor Jesús siga modelando y conformando nuestras vidas según su estilo, en la opción vocacional desde la que cada uno vivimos nuestra condición de creyentes.

En este año el comienzo de Cuaresma coincide casi, en fecha, con la celebración del día de san Faustino. Felicidades por esta fiesta que siempre nos alegra, nos congrega como familia carismática y, a la vez, nos conmueve y nos interpela en nuestro caminar creyente a la santidad, desde la realidad de cada día.

Miramos a un hombre, que ha sido declarado por la Iglesia persona adornada con la belleza de Dios; persona que pasó por nuestra tierra haciendo de la pasión de Dios por los pequeños, por el necesitado, el móvil y el sueño de su vida. Un sueño que pervive hoy en todos aquellos que nos sentimos identificados con su espíritu.

Por eso, me ha parecido importante acercarnos a la Cuaresma desde la perspectiva y la mirada de nuestro querido Fundador, Faustino Míguez, para así aprender de él cómo vivir este tiempo litúrgico.

Ha llegado hasta nosotros un sermón: *No solo de pan vive el hombre* (HPF, pág. 104), que es su propia reflexión en torno al momento cuaresmal.

Juan de la Cueva, 11 • 28007 Madrid • Tel.: 91 433 51 42 - 91 433 80 49 • Fax: 91 551 96 05
E-mail: secrege@institutocalasancio.es

Mirada samaritana

Las definiciones que da del mismo son: *tiempo aceptable, días de salud, tiempo de misericordia y de gracia*. Afirmaciones que nos llevan a interpelarnos sobre cuál es nuestra postura personal ante este momento litúrgico que la Iglesia pone delante de nosotros.

A veces nos dejamos arrastrar por la rutina de "otro año más", "de siempre lo mismo". Pero san Faustino nos invita a redescubrirlo como un espacio de posibilidad, de gracia, de salud, de vida, de misericordia, de novedad en nuestras vidas. Él lo siente como el camino para *emprender una nueva vida como conviene a los seguidores de Jesús.*

Por ello, nos habla de la necesidad de disponernos para que ese torrente de gracia, de salud, de vida, que se nos regala en este tiempo no caiga en recipientes que dejen perder el don.

Una disposición que se concreta en tres pautas para el camino cuaresmal y que se convierten para todos nosotros en llamada ante este tiempo:

- El ayuno de *cuanto pueda atenuar o disminuir las fuerzas del espíritu*. Cada uno de nosotros sabemos qué es aquello que nos debilita, que nos paraliza, que nos separa del sueño de Dios en nuestras vidas, de su proyecto de fraternidad para todos. Él nos invita a ayunar de todo ello, para dejar espacio al don que se nos da, que nos dinamiza y nos impulsa.
- El ayuno de la indiferencia ante todo aquello que conmueve el corazón de Dios: el necesitado, el pequeño, el que sufre, el marginado por cualquier causa, el rechazado… ¡Y no el lejano, sino el más cercano!
- El alimento de la Palabra de Dios, porque *no solo de pan vive el hombre*.

Podemos decir que es el itinerario cuaresmal que nos propone san Faustino, recién estrenado santo de la Iglesia universal. Es mi deseo que todos sepamos acogerlo, como la mejor forma de celebrar su fiesta.

Un fuerte abrazo para cada uno,

Sacramento Calderón
Superiora General

Juan de la Cueva, 11 • 28007 Madrid • Tel.: 91 433 51 42 - 91 433 80 49 • Fax: 91 551 96 05
E-mail: secrege@institutocalasancio.es